



CONSEJO GENERAL DEL INSTITUTO ELECTORAL DEL DISTRITO FEDERAL

Consejero presidente: Mario Velázquez Miranda
Consejeras y consejeros: Yuri Gabriel Beltrán Miranda
Carlos Ángel González Martínez
Olga González Martínez
Pablo César Lezama Barreda
Dania Paola Ravel Cuevas
Gabriela Williams Salazar
Secretario ejecutivo: Rubén Geraldo Venegas

REPRESENTANTES DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS ANTE EL CONSEJO GENERAL

Partido Acción Nacional: Juan Dueñas Morales, propietario
Elsy Lilian Romero Contreras, suplente
Partido Revolucionario Institucional: René Muñoz Vázquez, propietario
Víctor Manuel Camarena Meixueiro, suplente
Partido de la Revolución Democrática: Roberto López Suárez, propietario
José Antonio Alemán García, suplente
Partido del Trabajo: Ernesto Villarreal Cantú, propietario
Óscar Francisco Coronado Pastrana, suplente
Partido Verde Ecologista de México: Zuly Feria Valencia, propietaria
Yuri Pavón Romero, suplente
Movimiento Ciudadano: Armando de Jesús Levy Aguirre, propietario
Hugo Mauricio Calderón Arriaga, suplente
Partido Nueva Alianza: Herandeny Sánchez Saucedo, propietaria
Ramón Alfredo Sánchez Zepeda, suplente
Morena: Froylán Yescas Cedillo, propietario
Julio Vinicio Lara Mendoza, suplente
Partido Humanista: Lucerito del Pilar Márquez Franco, propietaria
René Cervera Galán, suplente
Partido Encuentro Social: Humberto Gutiérrez Mejía, propietario
Guadalupe Campos Jordán, suplente

DIPUTADOS INVITADOS PERMANENTES DE LOS GRUPOS PARLAMENTARIOS DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO FEDERAL

Partido Acción Nacional: José Manuel Delgadillo Moreno
Luis Alberto Mendoza Acevedo
Partido Revolucionario Institucional: Jany Robles Ortiz
Partido de la Revolución Democrática: Leonel Luna Estrada
Coalición parlamentaria de los partidos
del Trabajo, Nueva Alianza y Humanista: Luciano Jimeno Huanosta
Partido Verde Ecologista de México: Antonio Xavier López Adame
Eva Eloisa Lescas Hernández
Movimiento Ciudadano: Jesús Armando López Velarde Campa
Morena: Felipe Félix de la Cruz Ménez
Juan Jesús Briones Monzón
Partido Encuentro Social: Carlos Alonso Candelaria López

Cuentos de
niñas
y
niños
para
niños
y
niñas

Cuentos ganadores del Noveno Concurso
Infantil y Juvenil de Cuento



COMISIÓN DE EDUCACIÓN CÍVICA Y CAPACITACIÓN

Presidente

Carlos A. González Martínez | Consejero electoral

Integrantes

Olga González Martínez | Consejera electoral

Pablo César Lezama Barrera | Consejero electoral

REPRESENTANTES DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL: Juan Dueñas Morales (propietario), Ely Lilian Romero Contreras (suplente) • PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL: René Muñoz Vázquez (propietario), Víctor Manuel Camarena Meixueiro (suplente) • PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA: Roberto López Suárez (propietario), José Antonio Alemán García (suplente) • PARTIDO DEL TRABAJO: Ernesto Villarreal Cantú (propietario), Óscar Francisco Coronado Pastrana (suplente) • PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO: Zuly Feria Valencia (propietaria), Yuri Pavón Romero (suplente) • MOVIMIENTO CIUDADANO: Armando de Jesús Levy Aguirre (propietario), Hugo Mauricio Calderón Arriaga (suplente) • PARTIDO NUEVA ALIANZA: Herandeny Sánchez Saucedo (propietaria), Ramón Alfredo Sánchez Zepeda (suplente) • MORENA: Froylán Yescas Cedillo (propietario), Julio Vinicio Lara Mendoza (suplente) • PARTIDO HUMANISTA: Lucerito del Pilar Márquez Franco (propietaria), René Cervera Galán (suplente) • PARTIDO ENCUENTRO SOCIAL: Humberto Gutiérrez Mejía (propietario), Guadalupe Campos Jordán (suplente)

DIRECCIÓN EJECUTIVA DE EDUCACIÓN CÍVICA Y CAPACITACIÓN

Juan Antonio Garza García, director ejecutivo

Organización del Noveno Concurso Infantil y Juvenil de Cuento

Martha Loya Sepúlveda, directora de Educación Cívica y Democrática • Verónica Tapia Corona, subdirectora de Difusión • Maribel Pérez López, jefa del Departamento de Difusión • Fay Medina Corona, jefa del Departamento de Fomento a la Cultura Democrática • Virginia del Carmen Franco Jiménez, analista educadora • Lía Maribel Ortigoza Cruz, analista • Pedro Piedras Hernández, auxiliar de servicios

Edición

Coordinación editorial: María Ortega Robles, coordinadora editorial

Diseño y formación: Xavier Aguilar Barragán, jefe del Departamento de Diseño y Edición

Corrección de estilo: María Teresa Sánchez Hermosillo, analista correctora de estilo y Susana Garaiz Flores, encargada del despacho de la Jefatura del Departamento de Instrumentos Didácticos

Ilustración: Abril Castillo

Autores

Gabriela Noriega Madariaga • Miranda de la Garza Rodríguez • Diego Israel Garrido Ramírez

Jurado calificador

Luis Ramón Arista Durán, María Gabriela Campos Tapia, María Magdalena Castro Noriega, Gabriela Vanessa Damián Miravete, Roxanna Erdman, Julieta Guzmán, Nancy Michell Hernández Oliver, María Silvia Iriarte Vivar, Adriana Molina Cisneros, Mariana Pedroza, Elizabeth Rodríguez Lira.

Primera edición, diciembre de 2015

ISBN: 978-607-8396-61-0

D.R. © Instituto Electoral del Distrito Federal

Dirección Ejecutiva de Educación Cívica y Capacitación
Huizaches 25, colonia Rancho Los Colorines, delegación Tlalpan
14386 México, D. F.

www.iedf.org.mx

Impreso y hecho en México.

Lo expresado en esta obra es responsabilidad exclusiva de los autores.

Ejemplar de distribución gratuita, prohibida su venta.

ISBN para versión electrónica : 978-607-8396-66-5

Índice

Primera categoría
(De 9 a 11 años)

**Una historia
con mucho color..... 7**

Gabriela Noriega Madariaga

**El jaguar toma
decisiones..... 15**

Miranda de la Garza Rodríguez

**El *bullying*
en casa 21**

Diego Israel Garrido Ramírez



Primera categoría
Primer lugar

Una historia con mucho color



Gabriela Noriega Madariaga





En

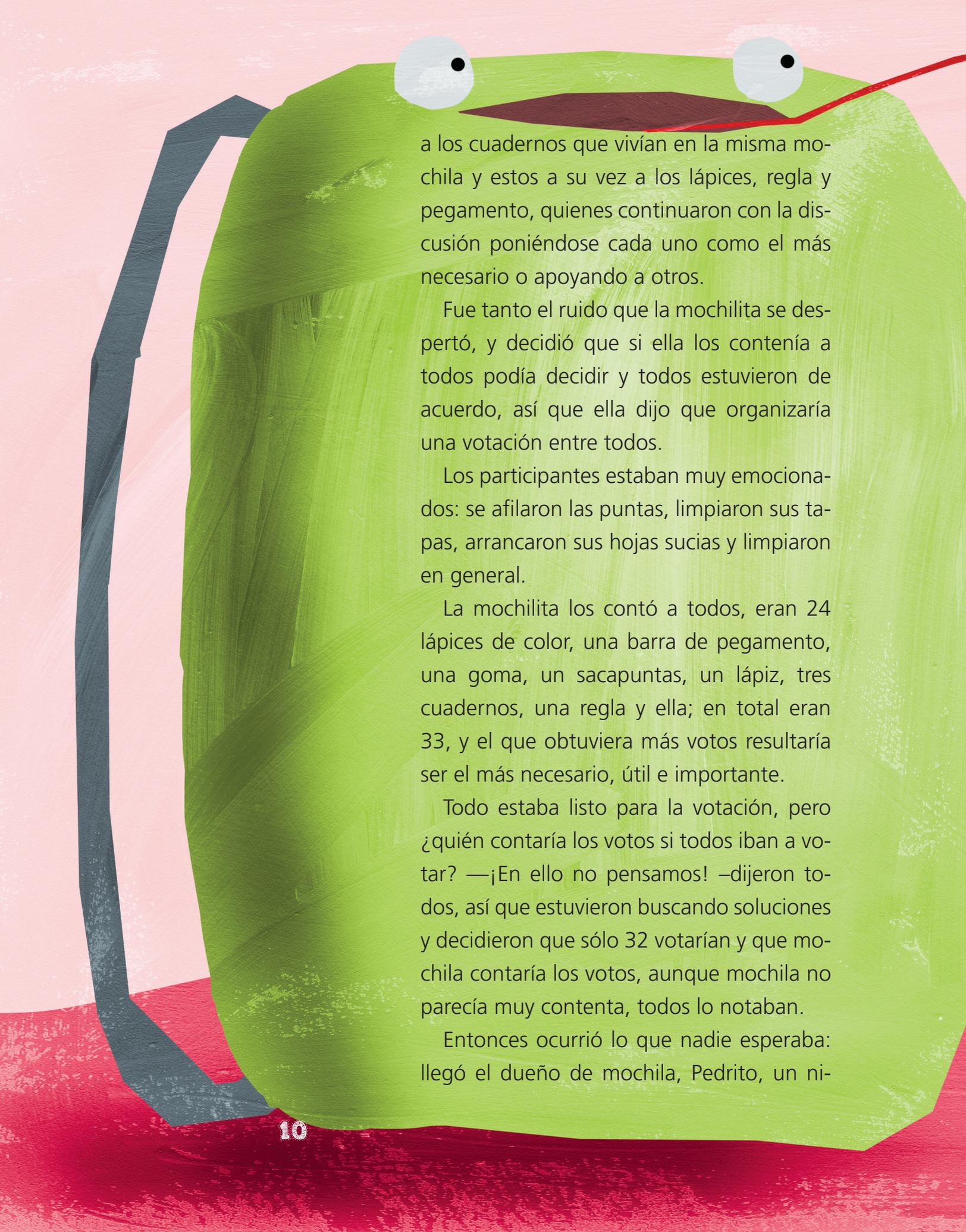
una cajita de lápices de colores se escuchaba mucho ruido, y era provocado por los colores que discutían sobre quién de todos era el más útil y necesario para los niños. Habló el color rojo y dijo:

—¡Soy yo! Todas las maestras piden que los niños usen este color en sus trabajos de Español y Matemáticas.

Entonces intervino el color azul: —¡No, soy yo! Las oraciones casi siempre se subrayan de mi tono y señalo los verbos que son los más importantes.

El color negro estaba muy pequeño porque su punta no era muy resistente y aprovechó eso para discutir: —¡El más importante de todos soy yo! ¿No ven qué pequeño estoy ya? Soy el más usado y el más fuerte también.

Cada uno de los lápices de color creía ser el mejor, que si el azul porque con él se pintaba el cielo, que si el amarillo era como el sol. —¡No, no, no! —decían— El rosa es el mejor porque es de niñas. —¡No, en ese caso el azul fuerte porque los hombres somos los más fuertes e importantes! -etcétera. La discusión no acababa pero al fondo había varios colores que sólo observaban y apoyaban a otros. Todo este ruido despertó



a los cuadernos que vivían en la misma mochila y estos a su vez a los lápices, regla y pegamento, quienes continuaron con la discusión poniéndose cada uno como el más necesario o apoyando a otros.

Fue tanto el ruido que la mochilita se despertó, y decidió que si ella los contenía a todos podía decidir y todos estuvieron de acuerdo, así que ella dijo que organizaría una votación entre todos.

Los participantes estaban muy emocionados: se afilaron las puntas, limpiaron sus tapas, arrancaron sus hojas sucias y limpiaron en general.

La mochilita los contó a todos, eran 24 lápices de color, una barra de pegamento, una goma, un sacapuntas, un lápiz, tres cuadernos, una regla y ella; en total eran 33, y el que obtuviera más votos resultaría ser el más necesario, útil e importante.

Todo estaba listo para la votación, pero ¿quién contaría los votos si todos iban a votar? —¡En ello no pensamos! —dijeron todos, así que estuvieron buscando soluciones y decidieron que sólo 32 votarían y que mochila contaría los votos, aunque mochila no parecía muy contenta, todos lo notaban.

Entonces ocurrió lo que nadie esperaba: llegó el dueño de mochila, Pedrito, un ni-

ñoito de seis años, quien se sorprendió más por ver que discutían y les preguntó: —¿Por qué pelean? —pero nadie lo oía por tantos gritos y por la rabieta de la mochilita, así que él también tuvo que gritar y lo hizo tan fuerte que todos le oyeron; después de un ratito en que se quedaron sorprendidos, pudieron contarle lo que pasaba. Entonces Pedrito les pidió que lo dejaran pensar en una solución, también les dijo que para él todos los colores eran útiles y necesarios, ya que ocupaba todos y cada uno de ellos. —A ti, café, te uso en bosques bellos y lobos feos, a ti, azul, para cielos y mares, a rojo para manzanas y jarabes —y así nombró a cada uno de ellos; pero uno estaba muy triste en un rincón, un color que nada creía tener: era blanco y sentía que él no servía.

Todos se quedaron conformes con lo que el niño dijo, pero blanco seguía triste, Pedrito se dio cuenta de su descuido al no mencionarlo y dijo: —Por cierto, hoy he decidido pintar una oveja, una nube y un alcatraz, ¿quién me podrá ayudar? —todos sabían que blanco era el indicado, así que lo animaron y entonces un cuaderno se abrió y prestó una hoja, un lápiz marcó el contorno y color blanco coloreó con la punta afilada por sacapuntas. Todos trabajaron juntos, así se





dieron cuenta de que todos son importantes y útiles. Sin embargo, mochilita aún quería hacer la votación y participar votando.

Pedrito encontró una maravillosa solución: votarían para elegir el color que él usaría cada vez que hiciera un dibujo y así siempre estarían como todos querían, jugando, participando, integrándose y decidiendo.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado. En una cajita de colores la democracia también existe y la importancia de los participantes y de quién la organiza es mayor.





Primera categoría
Segundo lugar

El jaguar toma decisiones

Miranda de la Garza Rodríguez





Había

una vez un búho llamado Luis que adoraba el fútbol, pero un día algo inesperado pasó: Luis estaba en el partido más importante de la temporada, en el que se decidía si ganaban la copa o la perdían, y él, como capitán del equipo, tenía que decidir hacia dónde patear la pelota, lamentablemente eligió mal y falló. Después de ese partido todos lo rechazaban, llegó el punto en el que el búho por miedo ya no podía tomar sus propias decisiones.

Como Luis no tenía mucho dinero, debido a su carrera de futbolista, contrató a alguien que tomara sus decisiones, alguien decidido, alguien poderoso, alguien majestuoso; pensó en muchos animales, pero al final decidió que un jaguar sería perfecto, además que el escogerlo sería la última decisión que tomaría, o al menos eso creía. Cuando llamó por teléfono al jaguar éste respondió:

—Grrrr, ¿qué quiere?

—Señor jaguar, lo invito a vivir una experiencia –dijo Luis.

—¡Ya le dije que no quiero vacaciones a un “precio razonable”!

—No, no, lo que quiero decir es que me gustaría que usted tomara las decisiones de un pobre búho.

—¡Grrrr, eso hubiera dicho antes! Lo haré con gusto —dijo con voz sospechosa.

Luis el búho colgó el teléfono y esperó a que llegara el jaguar, al cabo de un rato llegó y le dijo:

—¡Grrrr, soy Juan Juaguaro, el jaguar!

—¡Mucho gusto! Soy Luis.

—¿Qué hago ahora? Grrrr.

—Sólo espere a que tenga que tomar una decisión.

Y así, el jaguar tomaba todas las decisiones del búho, desde qué helado quería hasta cuándo iría al baño y, por razones un poco obvias, su carrera en el fútbol terminó.

Sin embargo, cuando era de noche algo raro pasaba, Juaguaro el jaguar salía e iba hacia algo que parecía una cueva súper secreta, nadie sabía por qué lo hacía, pero desde entonces empezó a tomar decisiones extrañas para Luis, entre las más extrañas se encontraban:

- comprar una olla y una bolsa de hielos,
- comer mucha grasa,
- hacer una fiesta.

Pero todo comenzó a tener sentido en la fiesta, que comenzó muy normal, y mientras el jaguar llenaba la olla con hielos, todos se divertían abajo. De pronto el jaguar gritó:

—¡Hay piscina de hielo! Grrrr.

Juagaro el jaguar sabía que a los búhos les gustaba el hielo, así que todos subieron, excepto Luis.

Cuando casi todos estaban en la olla tiró de una cuerda y salieron rejas alrededor y dijo:

—Grrrr. ¿Cómo unos búhos se pueden fiar de un jaguar? ¡En vez de búhos parecen burros!

—¡Y tus chistes no tienen gracia! —dijo alguien en la olla.

—Grrrr. ¿Cómo osas insultar chistes buenísimos? Ya veo con quién vamos a iniciar.

—¡Apártate! —dijo Luis.

—¡Miren a quién tenemos aquí, es señor decisiones, grrrr!

—¡Te detendré! —le advirtió Luis el búho.

—Para eso tendrás que elegir de qué cuerda jalar. ¡Una mataría a tus amigos y otra me mataría a mí! Ja ja ja ja, grrrr —dijo con una risa enferma.

Luis no sabía qué hacer, pensaba que no podía tomar decisiones, pero que sus amigos dependían de él. Al final decidió que... ¡Tan tan tan tan tan tan, la derecha! Jaló tímidamente y se sorprendió al ver que había salvado a sus amigos. Se sentía tan orgulloso que escribió un libro de esta trama y se puede resumir en que la historia terminó con dos puntos y entre paréntesis.

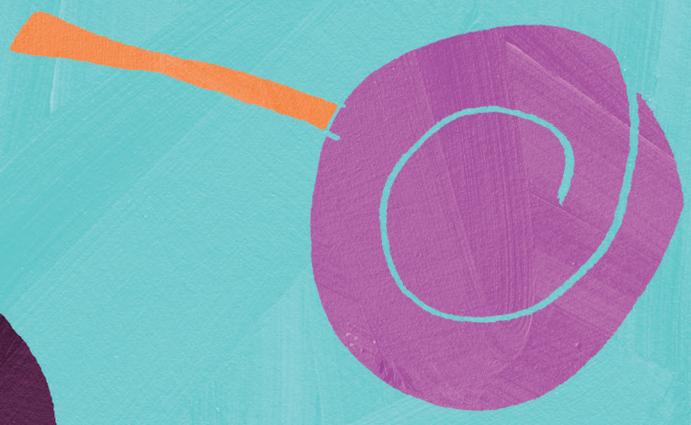
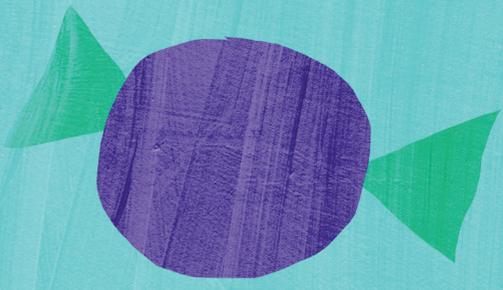


Primera categoría
Tercer lugar

El bullying en casa

Diego Israel Garrido Ramírez





Prólogo

La educación y el acto mismo de educar son temas en los que todos coincidimos dada su importancia y trascendencia para los individuos en su aspiración de desarrollo y civilidad, así como el de la sociedad. Filósofos, miembros de diversos credos religiosos, científicos, políticos, gobernantes y líderes mundiales se han ocupado de reflexionar sobre el tema con el fin de aportar alguna idea al apasionante proceso de la educación.



Había una vez un niño llamado Dilan, era un niño muy travieso. Formaba parte de una familia integrada por sus padres, tres hermanas y dos hermanos, los cuales tenían por costumbre ponerse apodos; según ellos, era de cariño.

Cuando Dilan entró a la primaria comenzó a subir de peso, por tal motivo sus hermanos comenzaron a decirle “gordo”, “puerco”, “cerdo”, “tinaco”, “gordo mal hecho” y todo lo que se les venía a la mente respecto a la obesidad.

Esto causaba gracia en la familia, incluso al propio Dilan ya que daba pie a que él buscara defectos en sus hermanos para poder ofenderlos.



Pero poco a poco a Dilan ya no se la hacía gracioso ni divertido. Los padres ya no tenían el control sobre sus hijos y tampoco entendían que ellos eran parte del problema.

En algunas ocasiones, cuando visitaban a familiares, ya era imposible que se comportaran, porque criticaban hasta la forma de comer de Dilan.

Hubo algunos años en los cuales ya no había buena convivencia. Dilan seguía con su simpatía, pero en la escuela también recibía ofensas y sentía tristeza debido a las burlas.

Hasta que un día su maestra Maribel comenzó a notar que su calificación estaba empeorando, así que se dio a la tarea de cuidar a Dilan en el recreo sin que él se diera cuenta; gracias a ello logró ver la cantidad de ofensas y hasta manoteos que le daban sus compañeros. Le llamó y le dijo: —¿Por qué razón no me habías dicho que te molestaban? —y él inocentemente contestó: —¡Ay, maestra, no importa! Sólo no les hago caso... de ellos sí me da tristeza, pero hasta mi familia me dice así y dicen que es de cariño.

La maestra solicitó la presencia de sus padres y les dijo que lo que le ocurría a Dilan era un problema grave y que se lla-

maba *bullying*. Sonriendo, los padres dijeron: —¡Ay, maestra, está usted equivocada, nosotros queremos mucho a Dilan!, además no sabemos de qué está hablando ni sabemos qué significa esa palabra.

Sorprendida la maestra les explicó:

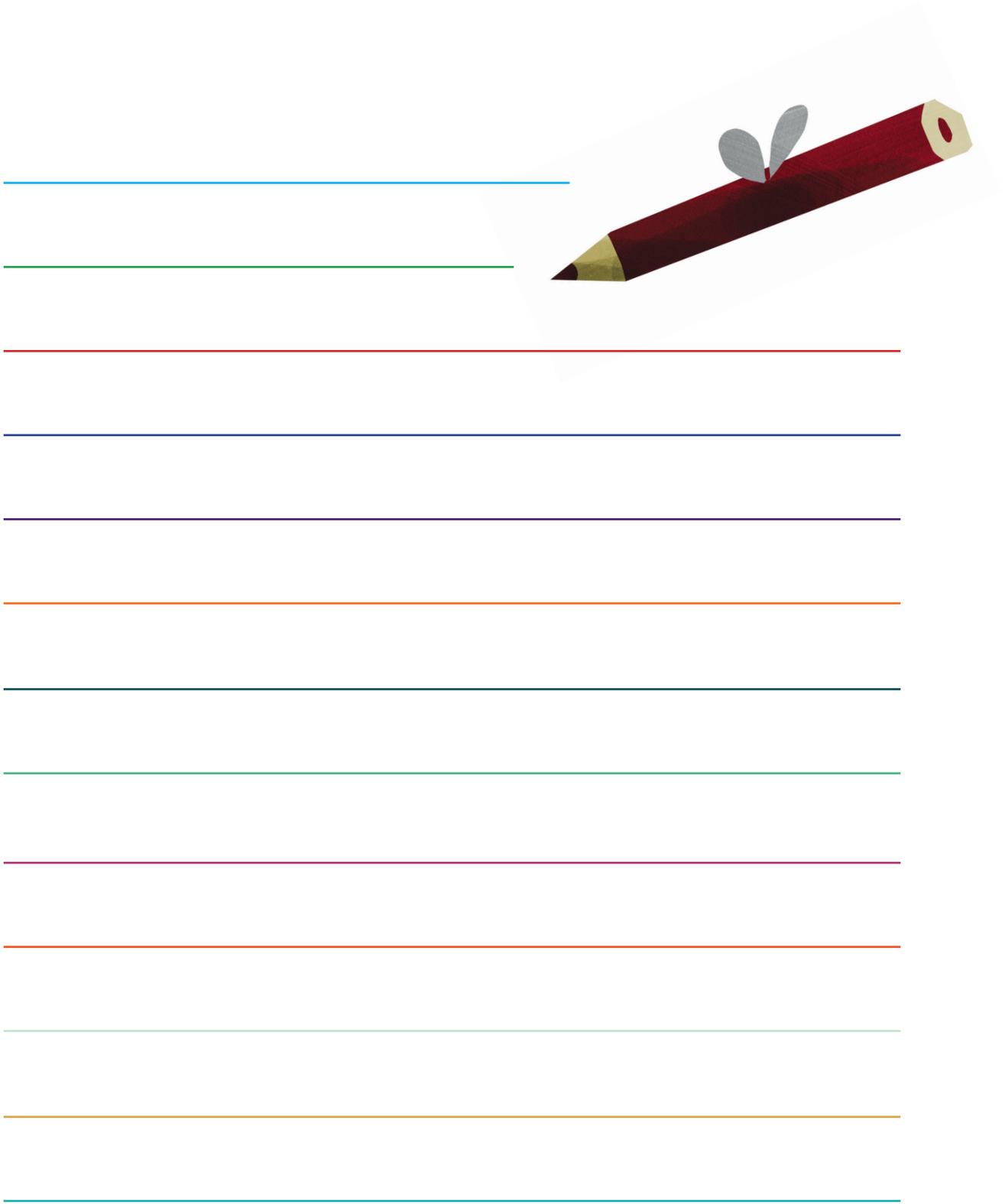
—*Bullying* significa cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido en la escuela a lo largo del tiempo, pero también sucede en algunos hogares.

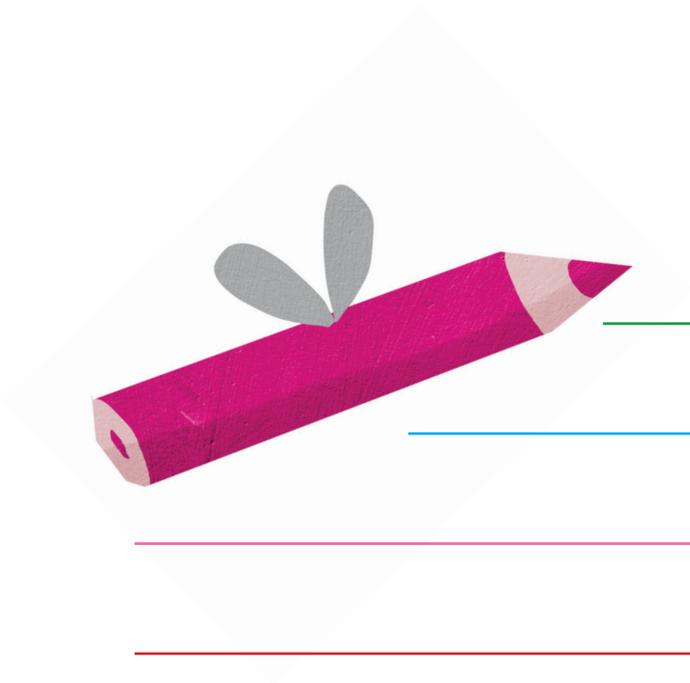
—No, maestra, en casa no hay violencia.

—Tal vez físicamente no —dijo la maestra, y le preguntó a Dilan si le gustaba la forma en que sus padres y hermanos le demostraban cariño. Dilan, con lágrimas en sus ojos, contestó que no, pero que pensaba que eso era lo correcto.

Los padres pidieron disculpas a su hijo y a la maestra y prometieron no volver a insultar a sus hijos con apodos.

La maestra gustosa por el mejoramiento de Dilan en la escuela, se dio cuenta de que en verdad los padres estaban haciendo lo correcto con sus hijos. Desde entonces, ella se encarga de dar más pláticas sobre el *bullying*. Dilan y toda su familia son muy felices, como siempre, pero ahora sin apodos, sólo con demostrarse amor.





A series of horizontal lines for writing, each a different color: green, blue, purple, red, orange, green, red, cyan, purple, red, black, pink, and red.

A series of 15 horizontal lines in various colors (blue, green, red, dark blue, purple, orange, black, light green, dark purple, red, light green, gold, teal) spanning the width of the page, serving as a writing template.







Cuentos de niñas y niños para niños y niñas. Cuentos ganadores del Noveno Concurso Infantil y Juvenil de Cuento se terminó de imprimir el 31 de diciembre de 2015 en Talleres Gráficos de México, Av. Canal del Norte 80, colonia Felipe Pescador, 06280, México, D. F. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Susana Garaiz Flores, analista correctora de estilo. El tiraje fue de 1 000 ejemplares impresos en papel bond de 90 gramos y forros en cartulina cuché mate de 200 gramos. Se utilizaron las fuentes tipográficas Needlework Good y Frutiger.

Esta obra se difunde en formato pdf en la Biblioteca Electrónica del Instituto Electoral del Distrito Federal desde el 11 de mayo de 2016.



Instituto Electoral del Distrito Federal